



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO
FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA

TRABAJO FINAL DE INVESTIGACIÓN

***“Cambios productivos, económicos, comerciales
y sociales en el Departamento General Roca,
a causa del cultivo de maní”***

JUNIO DE 2010

AUTOR:
ICARDI, MATÍAS LUIS

DIRECTOR:
Prof. AGÜERO DANIEL

ÍNDICE

PORTADA	Pág. 1
ÍNDICE	Pág. 2
CAPÍTULO I - INTRODUCCIÓN	Pág. 3
1.1 Presentación, importancia del trabajo y antecedentes	Pág. 4
1.2 Aporte de la investigación	Pág. 6
1.3 Hipótesis y objetivos	Pág. 6
CAPÍTULO II – MATERIALES Y MÉTODOS	Pág. 8
2.1 Fuentes de información	Pág. 9
2.2 Caracterización del área de estudio	Pág. 9
2.3 Trabajo exploratorio y análisis realizados	Pág. 11
CAPÍTULO III – RESULTADOS Y DISCUSIÓN	Pág. 12
3.1 Producción nacional, provincial y departamental	Pág. 13
3.2 Arrendamiento	Pág. 15
3.3 Impacto Social del fenómeno	Pág. 17
3.4 Impacto comercial y económico del sector	Pág. 20
3.5 Caracterización de la cadena industrial e industrialización	Pág. 21
3.6 Impacto ambiental del fenómeno	Pág. 24
3.7 Caracterización de la Muestra de productores	Pág. 25
CAPÍTULO IV - CONCLUSIONES	Pág. 27
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	Pág. 29
ANEXO	Pág. 33



CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN



1.1. Presentación, importancia del trabajo y antecedentes

Argentina inició en las últimas décadas del siglo XX un importante proceso de agriculturización que se profundizó en los últimos años, caracterizado principalmente por la expansión del cultivo de soja en el país y en particular en la provincia de Córdoba (Agüero *et al*, 2003). En este sentido la Región Pampeana, ha cambiado su típico rol productivo, de moderado consumo de insumos y rendimientos medios, hacia un nuevo umbral de producción, intensivo en capital, maquinaria y agroquímicos (Pengue, 1996).

En tal contexto, dentro de la provincia mediterránea antes mencionada, cobra vital importancia el cultivo de maní debido a su característica de cultivo regional (Busso *et al*, 2004).

Los principales productores de maní son China, India y los Estados Unidos, en ese contexto, la Argentina es un importante referente en el mercado externo, en términos de formación de precios, por los altos volúmenes exportables – debido a un bajo consumo interno de apenas el 6 % de la producción nacional – y por la reconocida calidad comercial del producto. Estos factores hacen de la Argentina uno de los principales competidores a nivel internacional, razón por la cual ingresa al país una importante cantidad de divisas, así también como su producción ejerce una gran influencia en el desarrollo de la región centro sur de Córdoba (Benecia, 2006).

El maní *Arachis hypogaea* L. es una planta de la familia de las leguminosas originaria de la región andina del noroeste de Argentina y Bolivia. En el primer país mencionado comenzó a cultivarse en pequeñas superficies durante la época colonial, principalmente en las provincias de Jujuy, Salta, Corrientes, Misiones y pequeños sembrados en el Chaco y norte de Santa Fe (Todo Agro, 2008). En la provincia de Córdoba aparece como cultivo a fines del siglo XIX y es a partir de 1930 cuando toma gran impulso concentrándose en la región central de la provincia el 95 % de la superficie cultivada y de producción. Al mismo tiempo en otras regiones del país iba desapareciendo paulatinamente (Giayetto, 2006).

El cultivo de esta leguminosa en Córdoba se concentra en la región Centro-Sur de la provincia alcanzando el 95 % de la producción nacional. Dicha región por sus excelentes condiciones agroclimáticas logra un producto de alta calidad y libre de aflatoxinas (Cuttica y Sarquís, 2007). La región “Sur de la provincia de Córdoba” esta compuesta por diferentes departamentos, Río Cuarto, Juárez Celman, Roque Sáenz Peña, Calamuchita, el sur de Tercero Arriba, Unión San Martín y Marcos Juárez y el departamento General Roca en el cual se basará el presente trabajo. (Bertolino y Cañada, 1999)

Desde inicios de la década de 1970, el territorio de producción ha sufrido un corrimiento hacia los departamentos del centro provincial acentuándose este desplazamiento hacia el sur de la provincia a partir de la década de 1990 (Todo Agro, 2004, citado por Benecia 2006), registrándose el 43 % para el departamento Río Cuarto, 23 % Juárez Celman y 17 % para General Roca en la campaña 2003/2004 (Figura 1.1) (March y Marinelli, 2004). La migración hacia estas áreas se debió a

un creciente deterioro físico y biológico de los suelos y a la fuerte expansión de la soja como cultivo de menores costos, mayor seguridad de cosecha y menor incidencia de enfermedades del suelo (Cisneros *et al.*, 1997). Actualmente se evidencian graves procesos de deterioro de suelo en el área manisera tradicional, existiendo 1.200.000 has bajo proceso de erosión hídrica o susceptible a ésta, consecuencia de las tecnologías. Se afirma que hay niveles de alteración de 85 y 95 % respecto a su situación original. (Aparicio *et al.*, 1997). A su vez este desplazamiento está asociado a la concentración de la industria del procesamiento en los departamentos antes mencionados como también a cambios en las características climáticas prevalentes durante el cultivo, que resultaron favorables al desarrollo de enfermedades de esta especie. (March y Marinelli, 2004).

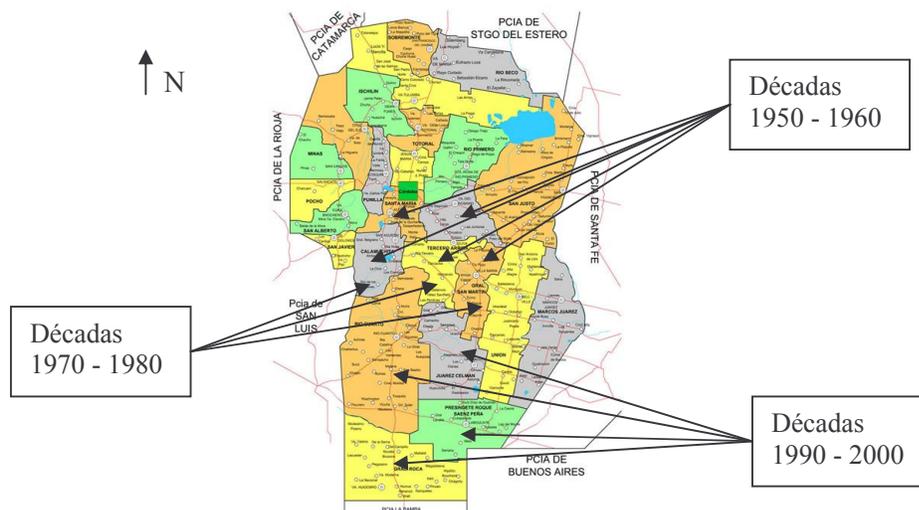


Figura 1.1: Principales departamentos de la provincia de Córdoba en los que se siembra maní desde -según década- 1950 a la actualidad.

A principios de los años 90, la Argentina redefine su modo de inserción en el ámbito internacional y se procede a la reforma del Estado, implementada por medio de privatizaciones y descentralizaciones, decidiéndose la apertura y la desregulación de la economía. Estas medidas que dejaron a los pequeños y medianos productores sin la contención legal que los sostenía, provocaron una crisis generalizada en donde muchos de ellos tuvieron que retirarse del sector. A su vez, también provocaron importantes consecuencias en el sector manicero lo que llevó a una disminución del área sembrada. (Busso *et al.*, 2004).

Es importante destacar que en los últimos años un gran número de agricultores maniseros abandonaron el cultivo por diversos factores, tales como altos costos de producción, problemas agronómicos y mercados inestables. Esto obligó a la industria a encarar en forma casi exclusiva la siembra, para asegurar una adecuada provisión de materia prima. En la actualidad, más del 80% del maní es sembrado por las empresas procesadoras y la tendencia es que se profundice la participación de las grandes industrias con integración descendente o asociadas con productores de cierta escala

(Agüero, 2006). Además el 80% del cultivo se hace sobre campos arrendados, y la demanda de esos lotes se concentra mayoritariamente en algo más de 20 empresas que tienen el “*know how*” de excelencia a nivel mundial (Gallo Candolo, 2007).

El maní se produce y se comercializa como materia prima de la industria aceitera, maní industria (producción de aceite y pellets de esta oleaginosa), y para consumo humano directo, esto es, maní confitería. Prácticamente el total de la producción es industrializada en el país, exportándose en forma de grano tal cual, solamente para consumo humano directo, modalidad que en la actualidad llega a alrededor del 50% del volumen total producido. Se destaca el nivel de tecnología alcanzado por la Argentina donde la industria manisera tiene las fábricas más modernas del mundo. La provincia de Córdoba en un promedio de 200 mil hectáreas es el segundo exportador mundial de maní en general y el primer exportador mundial de maní de alta calidad (Todo Agro, 2008).

Teniendo en cuenta el contexto hasta aquí analizado, el Departamento General Roca , el más austral de la provincia de Córdoba, se encuentra inmerso en un proceso de transformación caracterizado por dos factores, el cultivo de maní y el contrato de arrendamiento que produjeron modificaciones socioeconómicas en el sector agropecuario (Busso *et al*, 2003 a).

1.2. Aporte de la tesis

En el presente trabajo se caracterizan aspectos vinculados a la producción de maní en el sur de Córdoba, precisamente en el departamento General Roca, analizando la incidencia del mismo, en los sectores productivos de la zona, ya sea social y económicamente en diferentes estratos de productores, chicos, medianos y grandes.

1.3. Hipótesis y objetivos

1.3.1. Hipótesis

El incremento de superficie sembrada con el cultivo de maní en el departamento General Roca provocó cambios productivos, económicos, ambientales, comerciales y sociales.

1.3.2. Objetivo General

Analizar la incidencia de la expansión del cultivo de maní en Departamento General Roca.

1.3.2.1 Objetivos específicos

- ✓ Identificar los cambios acontecidos en la agricultura de contrato con la incorporación del maní en la región en estudio.

- ✓ Caracterizar la cadena agroalimentaria de maní.
- ✓ Establecer las articulaciones entre los agentes de la cadena manisera.
- ✓ Identificar los factores que condujeron a desplazar el cultivo de maní hacia el Departamento General Roca.



CAPÍTULO II

MATERIALES Y MÉTODOS



2.1. Fuentes de información:

A nivel primario, se realizaron entrevistas a productores, técnicos asesores y empresarios referentes que se desempeñan en la producción de maní en la región centro sur de Córdoba. Mientras que en forma secundaria se obtuvo información de internet, publicaciones de revistas y congresos y de libros de alcance nacional e internacional.

2.2. Caracterización del área de estudio

El trabajo se realizó entre los años 2004 y 2007 en la localidad de Mattaldi, departamento General Roca, Provincia de Córdoba (Figura 2.1). Dicho departamento limita al norte con los departamentos Río Cuarto y Pte. Roque Sáenz Peña, al sur con la provincia de La Pampa, al este con la provincia de Buenos Aires y al oeste con la provincia de San Luis (Figura 2.2).

General Roca cuenta con 35.781 habitantes distribuidos en 13 municipios y comunas (Censo Provincial, 2008).

Con sus prácticamente 13 mil kilómetros cuadrados este vasto departamento dominado por las llanuras es propicio para las actividades agrícola – ganaderas (Wikipedia, 2009). Desde el punto de vista climático, pertenece al dominio semiseco, con tendencia al semi-húmedo, de las planicies (UPSIIA, 2008).

La localidad de Mattaldi se encuentra ubicada geográficamente en las coordenadas 34°49'16"S 64°34'22"O sobre la ruta provincial N° 27 a una altura de 202 metros sobre el nivel del mar (Wikipedia, 2008) y cuenta con 1.883 habitantes (Censo Provincial, 2008).

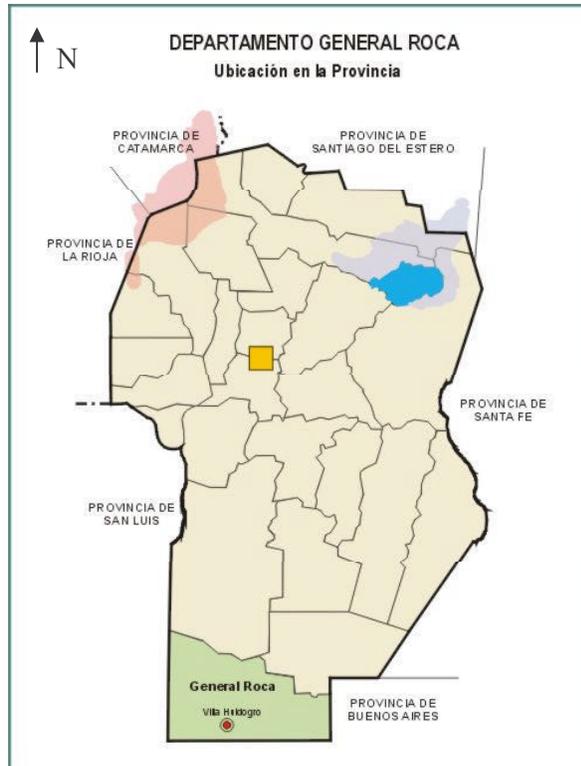


Figura 2.1: Mapa político de la provincia de Córdoba en el que se observa la ubicación del Departamento General Roca.

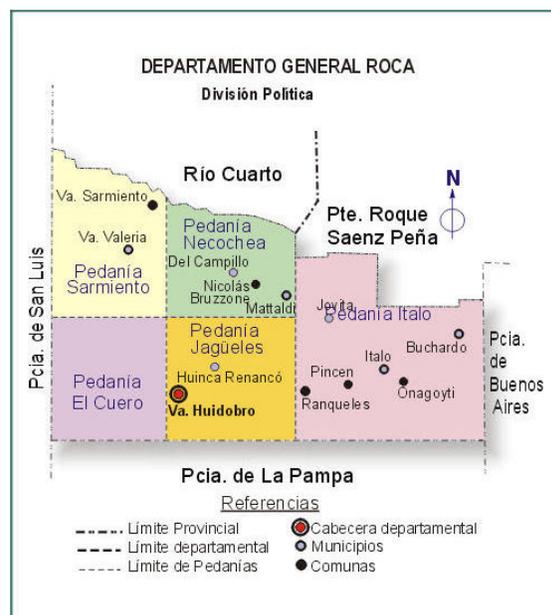


Figura 2.2: División política y límites del Departamento General Roca. Fuente UPSIIA, 2008.

2.3. Trabajo exploratorio y análisis realizados

2.3.1. Encuestas

Se realizaron un total de 29 encuestas a productores rurales de la localidad de Mattaldi.

La selección de productores se realizó tomando como condición necesaria que hubieran dado todo su campo o parte del mismo en alquiler para la siembra de maní en por lo menos un ciclo productivo desde la campaña agrícola 2002/2003 hasta la 2006/2007 inclusive, período analizado en el presente trabajo. Las encuestas estuvieron compuestas por distintas preguntas vinculadas con aspectos productivos, comerciales, sociales y otros (Ver Anexo 1)

En base a la información obtenida a través de las encuestas, a entrevistas con informantes calificados y a información recolectada de diversas fuentes, se realizó un análisis integrador contemplando los siguientes aspectos: valor de la renta, tipo de contrato que se realiza, cantidad de hectáreas arrendadas por campaña y características productivas, tecnológicas, económicas, comerciales, financieras, ambientales y sociales.



CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN



3.1. Producción nacional, provincial y departamental

Los niveles de producción de maní en Argentina son muy variables en función de la superficie que se destina al mismo, la que depende de las condiciones climáticas y fuertemente de los precios existentes a nivel internacional (Agüero, 2006); a lo que se suma la inestable rentabilidad frente a otros cultivos alternativos (SAGPyA, 2005). A pesar de esta variabilidad y debido a la fuerte y constante inversión en innovación tecnológica del sector se observa un constante aumento en la productividad (Cuttica y Sarquís, 2007) pasando de 1400 kg ha⁻¹ en la campaña 2002 – 2003 a 2800 kg ha⁻¹ en la campaña 2006 – 2007 lo que significa un incremento promedio de 276 kg ha⁻¹ año⁻¹ (Gráfico 3.1).

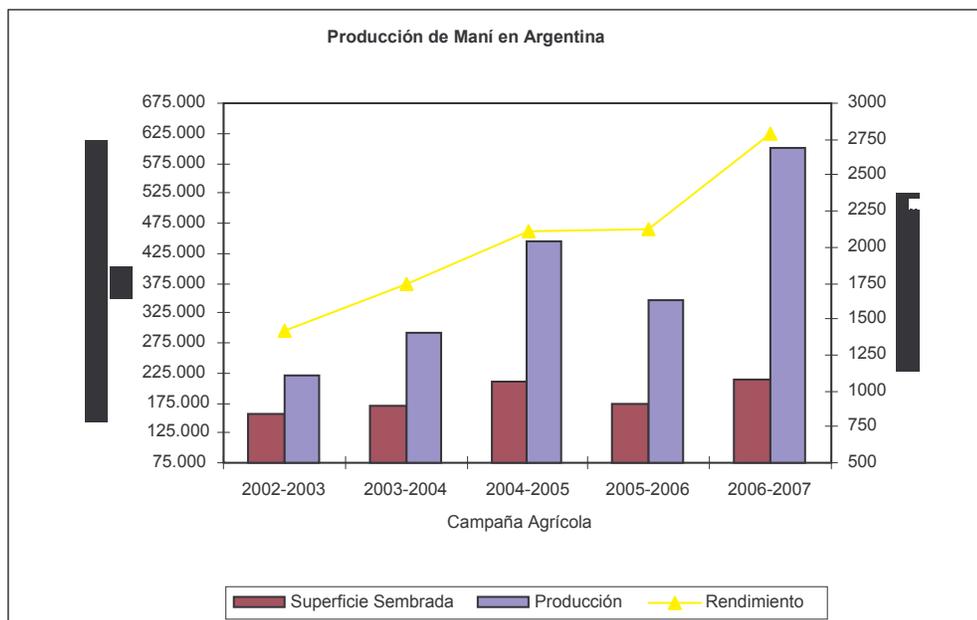


Gráfico 3.1: Evolución de la superficie sembrada, producción total y rendimiento por hectárea de maní en Argentina. Fuente: Elaboración propia en base a datos de Todo Agro y SAGPyA.

En el gráfico 3.2 se observa la participación porcentual de las provincias argentinas en la producción de maní. En el mismo queda evidenciado como prácticamente la totalidad del cultivo se realiza en la provincia de Córdoba, aportando ésta 197000 sobre 216000 ha que se sembraron en el país en el año 2006.

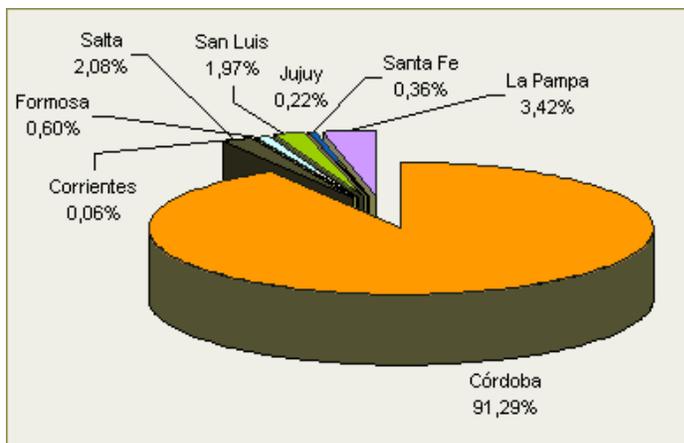


Gráfico 3.2: Participación porcentual de las diferentes provincias argentinas en la producción de maní para la campaña 2006 – 2007. Fuente: Todo Agro, 2008.

Analizando la situación provincial, si bien la superficie sembrada varía en función de los factores antes mencionados, se ve un claro aumento de la participación de los departamentos más australes de la provincia entre los años 2002 – 2003 y 2006 – 2007 (Gráfico 3.3 y 3.4). Este incremento es casi en su totalidad explicado por el aumento de superficie sembrada en el departamento General Roca que pasó de 10000 a 76000 ha en este período.

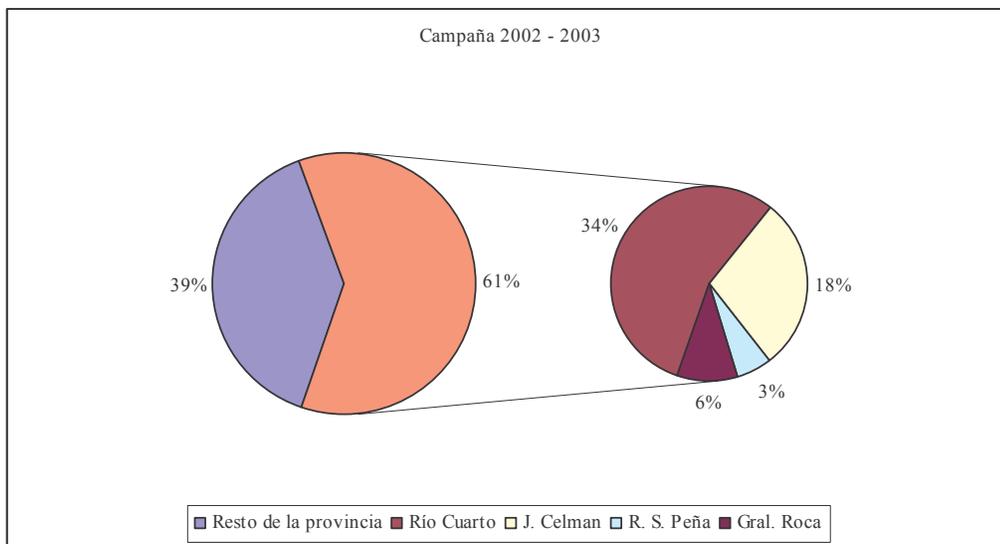


Gráfico 3.3: Distribución de la superficie sembrada con maní por departamento en la provincia de Córdoba en la campaña 2002 – 2003. Fuente: Elaboración propia en base a SAGPyA.

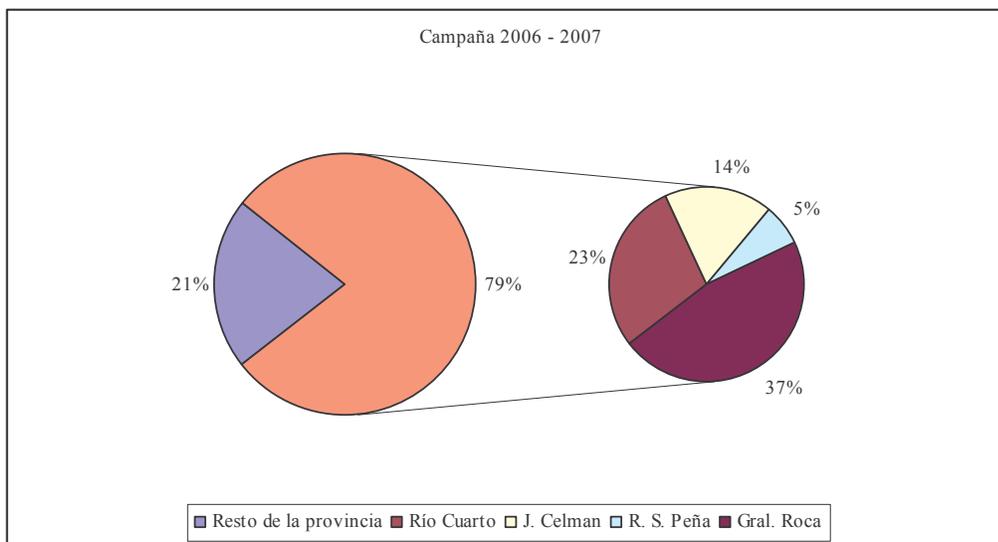


Gráfico 3.4: Distribución de la superficie sembrada con maní por departamento en la provincia de Córdoba en la campaña 2006 – 2007. Fuente: Elaboración propia en base a SAGPyA

Este desplazamiento del área sembrada, es resultado de varios factores concomitantes, entre los cuales pueden mencionarse: 1) la búsqueda de suelos sin problemas de hongos y de mayor productividad; 2) la expansión de la soja y las rotaciones de cultivos que ha traído aparejada (Busso et al, 2003 b). Estos aspectos explican a su vez gran parte de la merma en los departamentos Río Cuarto y Juárez Celman del 11 y 4 % respectivamente y el aumento del 2 y 31 % en los departamentos Roque Sáenz Peña y Gral. Roca sobre la superficie total destinada a maní observada en los dos gráficos anteriores.

3.2. Arrendamiento

Desde finales de la década de 1990 se observa una creciente participación por parte del sector industrial en la producción primaria, ya sea en superficie propia, en tierras arrendadas o bien bajo la modalidad de articulación con productores a través de diversas tipologías de contratos productivos. Esto se debe a que muchos productores independientes se volcaron hacia la producción de soja, obligando a la industria procesadora a articularse –o integrarse- hacia atrás en la cadena para proveerse de materia prima y solucionar su problema de capacidad instalada excedente (Busso et al, 2003 b).

En el caso particular del departamento General Roca prácticamente la totalidad de las hectáreas son sembradas bajo la modalidad de contrato productivo o arrendamiento (Cuttica, M. y Sarquís, L. 2007) que es la modalidad analizada en el presente trabajo.

3.2.1. Caracterización de los contratos

La metodología contractual es en todos casos del tipo Contrato de Arrendamiento Accidental, significando que el arrendatario toma posesión de la superficie arrendada por un ciclo productivo debiendo abandonar el campo a la fecha de finalización del acuerdo. En dichos contratos se establece:

- 1) Duración del mismo: Comienzan a tener vigencia desde que se firma el contrato hasta el levantamiento de la cosecha poniéndose una fecha límite en caso de que por algún motivo se retrase la cosecha. Por lo general se pone como fecha de finalización el 30 de julio del año posterior al de la realización del contrato. Esto es en la mayoría de los casos beneficioso para el arrendatario perjudicándose el arrendador, ya que le da mucho margen de labor para el que está utilizando las tierras en ese momento pero se perjudica el dueño del campo ya que recupera el mismo en una época tardía del año tanto como para comenzar las labores como para encontrar nuevos interesados en arrendarlo.
- 2) Valor del arrendamiento: Será tratado en el punto 3.2.2.
- 3) Número de hectáreas dadas en alquiler: Si bien este aspecto tiene amplia variabilidad, se observa en general que los productores cuya superficie total de explotación es menor son más proclives a ceder una mayor superficie, desde todo el campo hasta un gran porcentaje del mismo. Este tema será tratado en el punto 3.2.3.
- 4) Forma de pago: Se establece que el monto total a ser abonado por el arrendatario se dividirá en tres o cuatro partes. Dichas partes pueden ser iguales en el mejor de los casos o en diferentes porcentajes que aumentan hacia la última cuota. A su vez hay dos variantes, realizándose el último pago luego de finalizada la siembra o próximo a cosecha siendo esta última alternativa la que más se ha afianzado. Todos estos aspectos benefician al arrendatario ya que le permiten llevar a cabo prácticamente la totalidad del ciclo productivo sin tener que inmovilizar la mayor cantidad de capital financiero que representa el valor de arriendo. En cambio para el arrendador representa un inconveniente ya que no puede disponer de la mayor parte del dinero de la transacción para utilizar sino hasta bien avanzado el cultivo con lo que se ve imposibilitado en muchos casos a invertir el capital financiero obtenido.

3.2.2. Valor de arrendamiento

En el período comprendido entre las campañas 2002 – 2003 y 2006 – 2007 se observa un fuerte y continuo incremento de los valores de arrendamiento de las tierras destinadas al cultivo de maní en el departamento General Roca (Gráfico 3.5). Este aumento obedece a que las empresas

productoras de maní necesitan asegurarse la superficie necesaria para cubrir la capacidad instalada antes mencionada. Por lo tanto deben ofrecer al dueño de las mismas una cantidad monetaria tal que convenza al arrendador de ceder su propiedad para la realización de un cultivo que conlleva ciertos riesgos ambientales en un ecosistema ya de por sí frágil (Gutman, 2005).

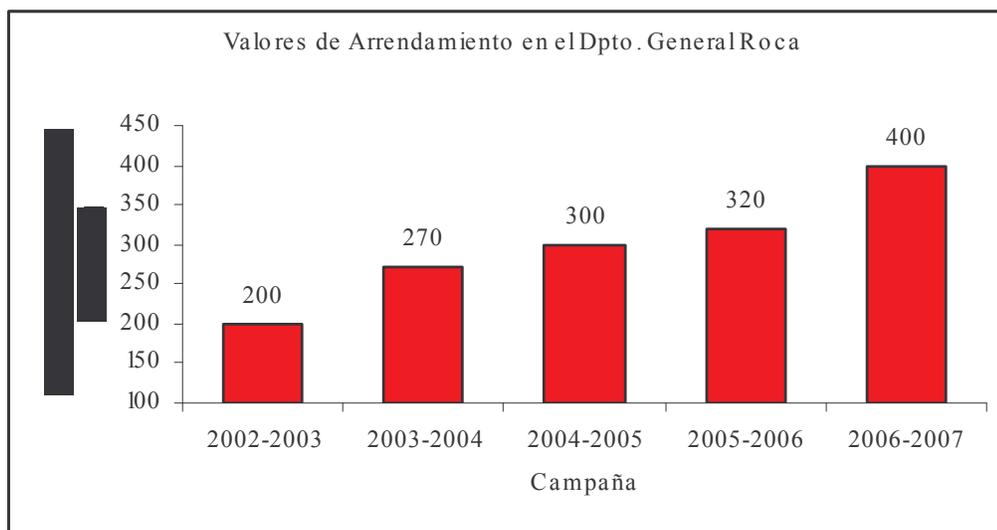


Gráfico 3.5: Valores de arrendamiento para el cultivo de maní en el Dpto. General Roca en el período 2003 – 2003 a 2006 – 2007. Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

3.2.3. Superficie arrendada

Entre los productores encuestados y según el análisis exploratorio se observa el fenómeno de que a medida que aumenta el número de hectáreas del establecimiento, disminuye la superficie cedida en arrendamiento. Así, aquellos productores cuyos campos tienen hasta 150 ha ofrecen toda la superficie en alquiler mientras que los que tienen más de 1000 ha dan en arriendo porcentajes variables del total según situaciones particulares. Esto se debe a que los productores de menor escala por lo general viven del arriendo y por lo tanto para que no caiga su nivel de vida se ven obligados a dar todo en alquiler mientras que los más grandes arriendan la superficie que les permita obtener el capital financiero para invertir según situaciones coyunturales particulares (Busso *et al*, 2004).

3.3 Impacto social Del fenómeno

La aparición y participación de nuevas formas de producción llevó no sólo a los productores hacia una mayor especialización sino que también resultó en una mayor concentración de la tierra

(Wehbe et al, 2005). Entre 1988 y 2004, el 35 % de los pequeños y medianos productores abandonó las actividades agrícolas en Córdoba (INDEC, 2004), alquilando o vendiendo sus tierras.

En la investigación llevada a cabo en este trabajo surge que los productores que poseen menos de 150 hectáreas alquilan la totalidad de la superficie año a año. Esta modalidad les permite vivir cómodos financieramente hablando ya que pueden cambiar sus vehículos, refaccionar sus casas, pagarle el estudio a sus hijos, etc., sin incurrir en los riesgos directos que implican de por sí las actividades productivas dependientes de sistemas biológicos. No obstante este es un sector muy vulnerable ya que de esta manera aumentan su exposición a la volatilidad de las políticas domésticas y mercados internacionales ya que en caso de retirarse ocasionalmente aquellos que les arriendan sus tierras, es muy difícil que sean los productores quienes retomen las actividades productivas (Ghezan *et al*, 2001). Esta imposibilidad de entrar nuevamente al circuito productivo se debe a que ya no poseen las herramientas necesarias porque se han vuelto obsoletas, están desactualizados técnicamente, han perdido paulatinamente la cultura del trabajo y prácticamente no poseen acceso al crédito.

Diferente es la situación de los productores con más de 1000 ha. Éstos dan en arriendo sólo una fracción del total de sus tierras y continúan trabajando el resto de la superficie. Por lo general utilizan el arrendamiento como fuente de financiamiento para adquirir inmuebles, comprar campos o algún otro tipo de inversión. De esta manera se hacen con importantes sumas de dinero que les permite capitalizarse y a su vez continúan trabajando. La principal diferencia con la escala de producción analizada anteriormente es que estos si están en condiciones de poner a producir toda su explotación en caso de ser necesario e inclusive están dispuestos a salir a arrendar para aumentar su escala si les fuera posible.

Entre los dos tamaños de explotaciones analizados se encuentran productores en situación intermedia. Aquellos que poseen hasta 500 ha si bien no todos los años dan la totalidad en alquiler, aumentan año a año la superficie cedida tendiendo hacia un comportamiento muy similar al primer caso analizado, con la diferencia de que la renta obtenida es mucho mayor disminuyendo su vulnerabilidad. Por otro lado los que tienen entre 500 y 1000 ha tienden por lo general a un comportamiento más similar a los de mayor escala.

Todos estos factores tienen un fuerte impacto a nivel de comercios locales y zonales. Así, al pasar la tenencia de la tierra a manos foráneas, en cada localidad se produce una merma en la actividad comercial local debido a que los insumos para producción son provistos en general por grandes empresas distribuidoras (no situadas en la localidad) que negocian de manera diferencial debido a la escala tanto de la oferta como de la demanda. Esto afecta no sólo a los proveedores locales de insumos sino también a los vendedores de maquinarias agrícolas y hasta los mercados de alimentos ya que las labores las realizan contratistas también llegados de otras localidades que por lo general traen la comida para sus empleados desde sus lugares de origen. De esta manera se produce

no sólo concentración en la tenencia de la tierra sino también una merma en las posibilidades de trabajo para los habitantes de la zona (Pengue, 2007).

Como se puede observar en las encuestas realizadas a los productores, la mayoría coinciden que al alquilar sus establecimientos para maní ha aumentando su nivel de vida, es decir que nunca había tenido esos ingresos trabajando su propio campo y sin ningún tipo de riesgo. La mayoría coincide que pudo cambiar su auto, de los encuestados alrededor de 12 productores tienen a sus hijos estudiando lo cual le facilita mucho su mantención, algunos se habían capitalizado comprando propiedades (departamentos y terrenos). Resumiendo desde el punto de vista nivel de vida se ha producido un cambio a favor, notándose mayor cambio en los pequeños establecimientos.

Ahora, hay un choque con el resto de la población que no tiene campo o tiene algo de tierra y lo trabaja el mismo, es decir no alquila su campo. Ya que argumentan que como puede ser que no haciendo nada puedan tener ese nivel de vida estando todo el día sin realizar trabajo alguno, con este tema se divide la opinión en los pueblos, es decir que hay parte de la población que está en contra de los productores de maní.

Desde el punto de vista de los comercios zonales, de todos los visitados solamente a los supermercados los productores maniseros realizan algún tipo de compra, todos coincidieron que no realizan compras grandes porque generalmente traen de su lugar de origen, comprando solamente alimentos perecederos. Los comercios relacionados al campo, ya sea de Agroquímicos, semillas, maquinarias, repuestos, etc. , argumentan que sus ventas a productores maniseros son mínimas, ya que realizan compras con antelación directamente por su tamaño de producción o en sus lugares de origen, adquiriendo solamente algún tipo de producto cuando, por logística, no cuentan con el mismo, pero es mínimo. Todos estos comercios coinciden en que, aparte de no realizar compra alguna, sacan clientes de la zona que podrían realizar algún tipo de compra en sus comercios.

Haciendo otro tipo de análisis a determinada parte de la población, caso de los constructores de vivienda, vendedores de autos, comercios de ropa, etc. Los alquileres han hecho que sus actividades aumenten ya que generalmente el productor invierte en el pueblo, es decir arregla su casa, compra autos a vendedores zonales, etc. Es decir que esta parte de la población también se ve favorecida por los altos alquileres de maní.

Otro punto a tener en cuenta en el análisis es la pérdida de capacidad de trabajo, como se explica esto, las personas acostumbradas a trabajar sus campos dejaron de asistir a sus establecimientos, generalmente cada productor cuenta con uno o dos empleados, en campos más grandes mayor cantidad, que han tenido que dejar sin trabajo ya que no había tarea alguna para realizar. Es decir, aparte de perder sus ganas de producir el dueño del campo, también deja sin trabajo a posibles empleados de su establecimiento, en este caso se están perdiendo años en los que los empleados rurales se concentran en el pueblo, perdiendo capacidad de trabajo como así también conocimiento de las nuevas herramientas. Esto está llevando a un gran problema de mano de obra, hoy en día no hay personas capacitadas para realizar trabajos rurales, y los que se encuentran no

tienen mucho conocimiento ni ganas de trabajar. Si hoy un productor tiene que conseguir a alguien para que se quede en su establecimiento por las noches no lo encuentra.

3.4 Impacto comercial y económico del sector

En el análisis del sector en estudio, a través de entrevistas a productores, comercios, transportistas y personas dedicadas a otras actividades en la localidad de Mattaldi, se obtuvo que el impacto es diferente según los sectores de la población.

En el caso de los Productores que alquilan sus establecimientos, el ingreso de ganancias aumento campaña tras campaña, es decir el impacto fue positivo para todos los dueños de establecimientos consultados ya que nunca habrían podido obtener el ingreso que les dejan los alquileres con el adicional que disponían de riesgo cero en términos de clima y mercado. En la consulta sobre en que invertían su dinero, la mayoría lo destina al pueblo en cuestión, ya sea arreglando su casa, comprando algún rodado, etc.

Hay un sector de la población que no tiene tierras para alquilar pero que se vieron beneficiados económicamente por la llegada de los productores de maní y los valores de arrendamiento que se manejan. Ese beneficio es indirecto ya que son sectores dedicados a la construcción, automotores, vestimenta, etc. Es decir si el productor que alquila el campo decide invertir en estos sectores habrá beneficiados, de forma tal que el impacto económico y comercial es positivo en esta parte de la población.

Otro sector analizado son los transportistas, que son perjudicados por el desarrollo del cultivo en análisis ya que generalmente el productor manisero o las empresas (AGD, OLEGA, Etc.) pide camiones del lugar de origen o del lugar donde se encuentran los acopios, lo cual deja sin actividad a los transportes del lugar viéndose perjudicados económicamente.

En el sector comercial, ya sea alimenticio, de combustibles y venta de artículos rurales (agroquímicos, fertilizantes, semillas, etc.) el impacto es negativo ya que generalmente el productor manisero o empresas, trae todo desde su lugar de origen, por lo cual solo adquieren en el pueblo en estudio lo que necesita de urgencia o que no puedo traer de su lugar de residencia.

Otro sector perjudicado económicamente es el sector de contratistas rurales, que generalmente promediaban una cantidad de hectáreas por campaña, las cuales le permitían obtener ingresos para vivir. Pero en virtud de que el sector manisero trae sus propias maquinas y al haber menos hectáreas para sembrar se ven altamente perjudicados.

Resumiendo, hay sectores de la población que se ven beneficiados por la llegada del productor manisero o empresas y otros perjudicados.

El productor al recibir el dinero del pago de los alquileres casi inmediatamente lo gasta o lo invierte según todos los encuestados, Y son pocos los que ahorran algo. Es decir, se acostumbraron a que año tras año aumentaban los valores y que si o si contaban con el dinero ya que cada campaña

fueron aumentando los valores y era muy fácil alquilar sus campos. En algunos casos se remataban los campos al mejor postor, es decir el que más pagaba alquilaba el campo, es por eso que la gente se está acostumbrando a ese proceso.

Los pagos se fijan en dólares o quintales de soja, Y generalmente en el caso de la soja, al igual que el maní, se dividen en tres pagos, en el mes que corresponde un pago el productor tiene opción a fijar el precio en varios días del mes. En el caso de hacerse en dólares el día de pago se fija el valor del dólar según la cotización de ese momento. También generalmente se divide en varios pagos.

Cabe destacar que hay productores que se asocian con los maniseros, ya sea poniendo el campo u otro recurso, y luego reciben un porcentaje de la producción. En este caso si el rendimiento es bueno, y con una buena venta obtendrá mayor cantidad de dinero que si lo alquilaran, pero en este caso depende del rendimiento a lograr y del precio de venta.

Otro punto a tener en cuenta es el de los transportistas, ya que al hablar con varios de ellos, nos dicen que están perdiendo viajes debido a que vienen camiones propios de los maniseros, y los pocos viajes que le dan son cuando, por alguna razón de logística, no pueden venir los propios. La tarifa es menor y al llevar menos kilos por la relación peso/volumen del maní, los transportistas tienen menos ingresos en plena campaña.

Otro aspecto a tener en cuenta es el tema de los productores que siguen sembrando sus propios campos. En este caso se dispone de una visión de crecer, es decir aumentar su superficie de siembra, pero no pueden competir con los valores de los alquileres que pagan los maniseros por eso están en descuerdo con los mismos ya que manejan el mercado de alquileres, teniendo que pagar valores muy altos aumentando sus riesgos o alquilando tierras de menor calidad para la siembra. Estos productores son medianos, utilizan buena tecnología y compran todo en los pueblos en donde viven. Estos actores siembran alrededor de 700-1000 has aproximadamente y todos los años tienen la visión de crecer algo mas, pero en los últimos tiempos no han podido ya que no pueden competir con las empresas por los altos valores de arrendamiento.

3.5. Caracterización de la cadena industrial e industrialización

En esta cadena existen entre 20 y 25 establecimientos procesadores y la estructura industrial se concentra principalmente a lo largo de la Ruta Nacional No. 158, entre los 120 km que separan la ciudad de Villa María y la de Río Cuarto. Por este motivo una vez realizada la cosecha, la misma es transportada en su totalidad a las plantas ubicadas en la región antes mencionada en donde se ubican las plantas de acopio, selección y procesamiento, obviamente muy distante de la zona en cuestión.

Prácticamente toda la producción de maní es industrializada en el país. El volumen de grano que se destina a cada uno de los posibles usos es variable año tras año, ya que depende fuertemente de la calidad del mismo.

En la zona de estudio no hay ninguna industria procesadora de maní, es decir se traslada todo el grano hacia las plantas industriales ubicadas en la ruta nacional N 158, por lo que no existe adición de ningún valor agregado al producto del sur provincial.

A grandes rasgos, es posible clasificar los productos derivados de esta cadena agroalimentaria en:

- Maní confitería entero y Maní confitería partido: de acuerdo al color de este tipo de maní se clasifican en colorado, rosado y rosado pálido, luego para su comercialización se establecen tres grados de acuerdo a diferentes parámetros, ya sea granos partidos, presencia de cuerpos extraños, humedad, color, tierra, etc. De acuerdo a cada grado se define la clasificación del mismo y sus posteriores rebajas o bonificaciones.
- Maní blanchado. (Blanco, sin piel o tegumento). Utiliza como insumo al maní confitería, sometido a un proceso de calentamiento y enfriamiento súbito que disminuye la humedad del grano y facilita la remoción del tegumento. El maní blanchado es más apto para usos posteriores como frito, salado, con cobertura, etc.
- Maníes preparados y/o saborizados. Los maníes preparados comprenden tanto a los que poseen coberturas dulces, como a los salados; los primeros llevan una -envoltura de chocolate o azucarada tipo confite, para consumo directo o para helados; los salados - usualmente conocidos como maní japonés - también pueden prepararse con alguna otra presentación. En el caso de los maníes saborizados, recientemente se destacan unos trabajos científicos de desarrollo nacional que demuestran que el tratamiento (fritura y salado) del maní con aceites esenciales –como puede ser de pimienta, de albahaca, de orégano o de laurel- incrementa notablemente la vida útil del alimento, previniendo su oxidación y mejorando la percepción por parte del consumidor. Permite, además, extender el período de almacenamiento durante la etapa de comercialización.
- Pasta y manteca de maní. Son productos semisólidos obtenidos mediante la molienda del maní blanchado y tostado –generalmente de granometrías menores- y posteriormente enfriado. Se presentan en dos estilos –natural (pasta) y regular (manteca) - y con diferentes texturas (crema, medio y crunchy). También es factible agregarles saborizantes y/o aromatizantes.
- Grana de maní. Es maní partido en partículas pequeñas, cuyo tamaño puede ser variable de acuerdo al uso que se le quiera dar. Generalmente se utiliza en confitería, pastelería y heladería, como sucede con la producción de praliné.
- Aceite de maní. Mayoritariamente es utilizado en el plano nacional para la elaboración de aceites mezcla, y como saborizante en la industria de panificación y confitería. En el exterior, su uso doméstico es más común y también se lo aprecia como ingrediente de platos gourmet.
- Harina y pellets de maní.

- Cáscara de maní. Es el desecho de la industrialización del grano, y representa entre una cuarta y una quinta parte del volumen cosechado. Habitualmente se la incinera a cielo abierto, aunque las empresas AGD y Cotagro le han dado distintos fines útiles comerciales.

Hay empresas que le dan otro valor agregado al maní como por ejemplo, Cotagro, con la colaboración de las Universidades de Salta y Río Cuarto y el apoyo del FONTAR, desarrolló una planta para la producción de carbón activado a partir de la cáscara de maní. Es la única planta del mundo con estas características, cuenta con una capacidad de producción de entre 1.200 y 1.500 toneladas anuales, y su producto alcanza un valor que oscila entre 1.200 y 3.000 dólares por tonelada.

Argentina consume entre 4.000 y 4.500 toneladas anuales de este tipo de carbón, de las cuales es preciso importar el 80%, dado que el 20% restante deriva del quebracho chaqueño o se produce a partir de carozos de durazno.

La firma AGD genera energía eléctrica a partir de un 65-70% de cáscara de maní y un 30-35% de cáscara de girasol. Otros posibles usos que aún no han tenido gran desarrollo a nivel nacional son la fabricación de cartón prensado y la producción de bloques de construcción.

Es difícil precisar el porcentaje de materia prima que absorbe cada una de estas categorías, ya que depende mucho del volumen, calidad y sanidad de la cosecha.

Cuando el maní obtenido es de muy buena calidad, la mayoría de la producción primaria es destinada al consumo, categoría general que abarca al maní confitería entero y partido, maní blanqueado, preparado y/o saborizado, y pasta, manteca y grana de maní.

En campañas con resultados no tan óptimos la balanza se inclina hacia el lado de las plantas aceiteras, que elaboran aceite, harina y pellets de maní.

La determinación del volumen que va a parar a una u otra categoría es una decisión que se toma después de cada cosecha, y puede variar significativamente de una campaña a la otra.

Existen actualmente solo cuatro empresas con capacidad de elaborar aceite de maní a partir de la materia prima que no reúne los requisitos físico-químicos apropiados para el consumo humano directo. Dichas empresas son de Aceitera General Deheza SA, Bunge Argentina S.A., Lorenzati Reutsh y Cía. S.A y Oleaginosa General Cabrera OLCA S.A., todas radicadas en la provincia de Córdoba, especialmente concentradas en de departamento Juarez Celman.

Además esta situación estructural determina una fuerte apropiación del excedente económico generado por la cadena provincial.

Tres firmas elaboran manteca de maní a nivel industrial: Georgalos, Niza (AGD) y Prodeman S.A.

Al interior de las industrias maniseras se pueden encontrar PyMes, cooperativas y grandes compañías de capitales nacionales e internacionales que, consideradas en conjunto, durante los últimos 10 años invirtieron aproximadamente US\$ 90 millones para obtener una industria integrada y

competitiva regida por estrictos parámetros internacionales de calidad, y dedicada en su mayor parte a la exportación.

Desde el punto de vista productivo y comercial, se puede afirmar que el maní no sólo se presenta en el mundo como sinónimo de la máxima calidad, sino que se trata de un Producto que construye industrias a su alrededor, aprovecha positivamente la globalización y la internacionalización del sistema de mercado, con movilización de recursos hacia y desde el interior del seno cordobés, pero con una estructura oligopsonica concentrada que establece un fuerte poder de negociación en detrimento del sector productivo primario.

Se trata de un sistema integrado que cuenta con sinergia propia y que otorga dinamismo a una amplia región, beneficiando a gran parte de los agentes involucrados directa o indirectamente, tal es el caso de Juárez Celman pero también con incidencia en el sur provincial donde los principales beneficiarios no son propios de esa región sino que usufructúan las ventajas que ofrece una determinada zona agroecológica.

3.6. Impacto ambiental del fenómeno

La tendencia del uso del suelo con maní se ha trasladado hacia materiales cada vez más arenosos, con menor contenido de materia orgánica y menor riqueza en nutrientes, aunque con una creciente aptitud física y biológica para maní, en función de una menor tradición agrícola, a la facilidad para el clavado y arrancado, y a la calidad del producto obtenido. No obstante, las características de este cultivo, su bajo aporte orgánico, la operación del arrancado y la tradición de realizarlo con labores convencionales, implican un riesgo de degradación de suelos, que deben tenerse en cuenta al analizar su viabilidad de largo plazo, y a la luz de la experiencia histórica del cultivo en otros ambientes de la provincia de Córdoba (Cisneros *et al*, 2006).

Dentro de este contexto se encuentran las tierras arrendadas para maní en el Departamento General Roca. Si bien los dueños de la tierra saben que deben rotar el uso de la misma, prácticamente ninguno de ellos sabe a ciencia cierta por qué. Es así que al momento de dar su campo en arriendo para maní, anteponen principalmente la renta obtenida para una determinada campaña sobre el correcto uso y manejo de las tierras. Sin embargo cabe aclarar que aquí también se observan marcadas diferencias entre los distintos estratos de productores.

Los que poseen menor superficie total son más proclives a arrendar sus campos basados simplemente en la renta obtenida sin tener en cuenta la rotación de cultivos. Esto, tiene un gran impacto ambiental ya que debido a las elevadas suma de dinero ofrecidas para arrendar para maní, en general no se respetan los tiempos de descanso mínimos para incluir este cultivo en la rotación (Busso *et al*, 2004). Los productores de mayor escala, al no depender tan estrictamente de la renta obtenida para subsistir, tienen algo más en cuenta el impacto ambiental de las rotaciones pero igualmente se encuentran fuertemente influenciados por los valores de los alquileres.

De Prada *et al.* (2004) concluyeron que incluso tasas de erosión relativamente bajas están teniendo gran impacto inmediato, aún sin considerar la productividad futura de la tierra y la consecuente pérdida de bienestar social.

Como principal tema a tratar es la degradación de los suelos, ya que los suelos del sur de Córdoba al ser arenosos son propensos a voladuras, como se sabe para producir maní hay que mover el suelo y al dejar poca cobertura produce erosión de los suelos. Hay lotes en los cuales el daño producido es muy elevado y en otros ya se empiezan a marcar daños puntuales, casos de las lomas y cabeceras. Hoy en día se está empezando a tomar un poco más en serio la rotación de cultivos, ya que hace unos 5 años atrás muy pocos realizaban una rotación de cultivos adecuada. Hoy ya se exige en los contratos (algunos casos) que luego de levantar el maní sembrar un trigo para cobertura y realizar maní cada 4 años.

Una rotación típica que se venía realizando era maní-soja-maní-soja-maíz, en estos casos el desgaste a los campos era muy alto. Hoy se está empezando a tomar conciencia de la rotación.

En algunos casos exigen la fertilización de los suelos, previo análisis edáfico, se ven las deficiencias y se le pide al productor manisero que fertilice, es decir que le devuelva al suelo lo que se le extrae.

Resumiendo, se observa marcada degradación de los suelos en algunos sectores, en otra parte se están empezando a notar daños que en el caso de no realizar alguna acción se puede complicar el sector. También se está empezando a rotar los suelos en forma adecuada, es decir se tomo conciencia del daño que puede causar el maní por lo que algunos productores están empezando a concientizarse en el tema.

Con respecto a la productividad de los suelos, los mismos son aptos para realizar el cultivo de maní en el sur de Córdoba, por eso su gran expansión en la zona.

3.7. Caracterización de la muestra de productores

En este aspecto se consideró inicialmente la superficie de cada establecimiento del total de 29 productores logrando el siguiente resultado:

Composición de la muestra por superficie de predio

	PARTICIPACIÓN
TOTAL DE ENCUESTADOS	100%
Productores hasta 150 has	41 %
Productores de 150 has hasta 500 has.	38%
Productores de 500 has hasta 1000 has.	14%
Productores de más de 1000 has.	7%

Aspecto Socioeconómico

Con el avance del proceso, se observó que en su totalidad consideraban que mejoró su calidad de vida de diferentes formas, en el caso de los medianos a chicos productores en su forma de vida y en los grandes productores invirtiendo en diferentes negocios. Es decir el 100 % de los encuestados coincidió que aumentaron sus ingresos y por consiguiente su calidad de vida.

El 62 % de los encuestados prefieren que los Productores Maniseros sigan en la zona pagando estos alquileres, es decir no piensan volver a trabajar sus campos por el momento, mientras que el restante 38 % opina que les gustaría volver a trabajar sus campos. Otros datos interesantes obtenidos en las encuestas es que el 100 % de los productores encuestados con establecimientos menores a 150 has han podido comprar un vehículo nuevo con los pagos de los alquileres, lo cual le resultaba muy difícil poder llegar a comprar ese bien sin que se produjese dicho proceso.

Con respecto a los habitantes de la localidad de Mattaldi que no poseen tierras, hubo dos opiniones diferentes bien marcadas, un 45 % coincidió que están en contra de los productores que alquilan sus campos, ya que argumentan que tienen altos ingresos sin hacer ningún tipo de esfuerzo laboral. El restante 55 %, si bien también opina que los ingresos son altos sin trabajar, no está en contra de esta forma de vida de los productores ya que argumentan que las personas del campo tuvieron muchos años negativos y que ahora está muy bien que les toque un período positivo.

Aspecto Ambiental

Haciendo hincapié en la rotación de cultivos a la hora de alquilar los campos, de la totalidad de los encuestados, un 41.3 % tiene en cuenta el cuidado de los suelos a la hora de alquilar, de ese 41,3 % son en su totalidad productores de más de 150 has que han tenido algún tipo de estudio Agropecuario o son productores de más de 500 has.

El restante 58.7 % no tiene en cuenta la rotación de cultivos a la hora de alquilar sus establecimientos, todo depende del valor del alquiler de esa campaña.



CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES



En base a lo considerado en este trabajo, se puede establecer que el arrendamiento de tierras fue un vehículo clave del importante proceso de agriculturización, en especial de soja y maní, en el sur de la provincia de Córdoba y más precisamente en el Departamento General Roca con un fuerte impacto en diferentes ámbitos de la región:

En términos productivo, existen un gran aumento de la superficie destinada al cultivo de maní acompañado de un sustancial incremento de la productividad.

En lo ambiental, se observó fuerte impacto debido a la realización de un cultivo agresivo ambientalmente, en tierras de baja resistencia y larga resiliencia, y sin respetar los tiempos ni normas de manejo que conllevan dicha resiliencia.

Organizacionalmente se produjo un incremento en la escala de los sistemas con el establecimiento de una estructura más flexible que permite sortear los vaivenes del mercado a través del sistema de arrendamiento.

Desde el punto de vista socioeconómico, pocos actores manejan un gran porcentaje de la superficie y de la producción, aumentando la concentración de la tierra y excluyendo a los pequeños productores del sistema. O sea una alta rentabilidad sectorial de la mano de un menor número de productores.

En la cadena se destaca un sector industrial muy concentrado y con fuerte apropiación del excedente económico sectorial.

Como corolario se puede afirmar que de acuerdo al funcionamiento actual se trata de un sistema que busca en tiempo presente la máxima rentabilidad con detrimento de la sustentabilidad del sistema con fuertes implicancias presentes y futuras.



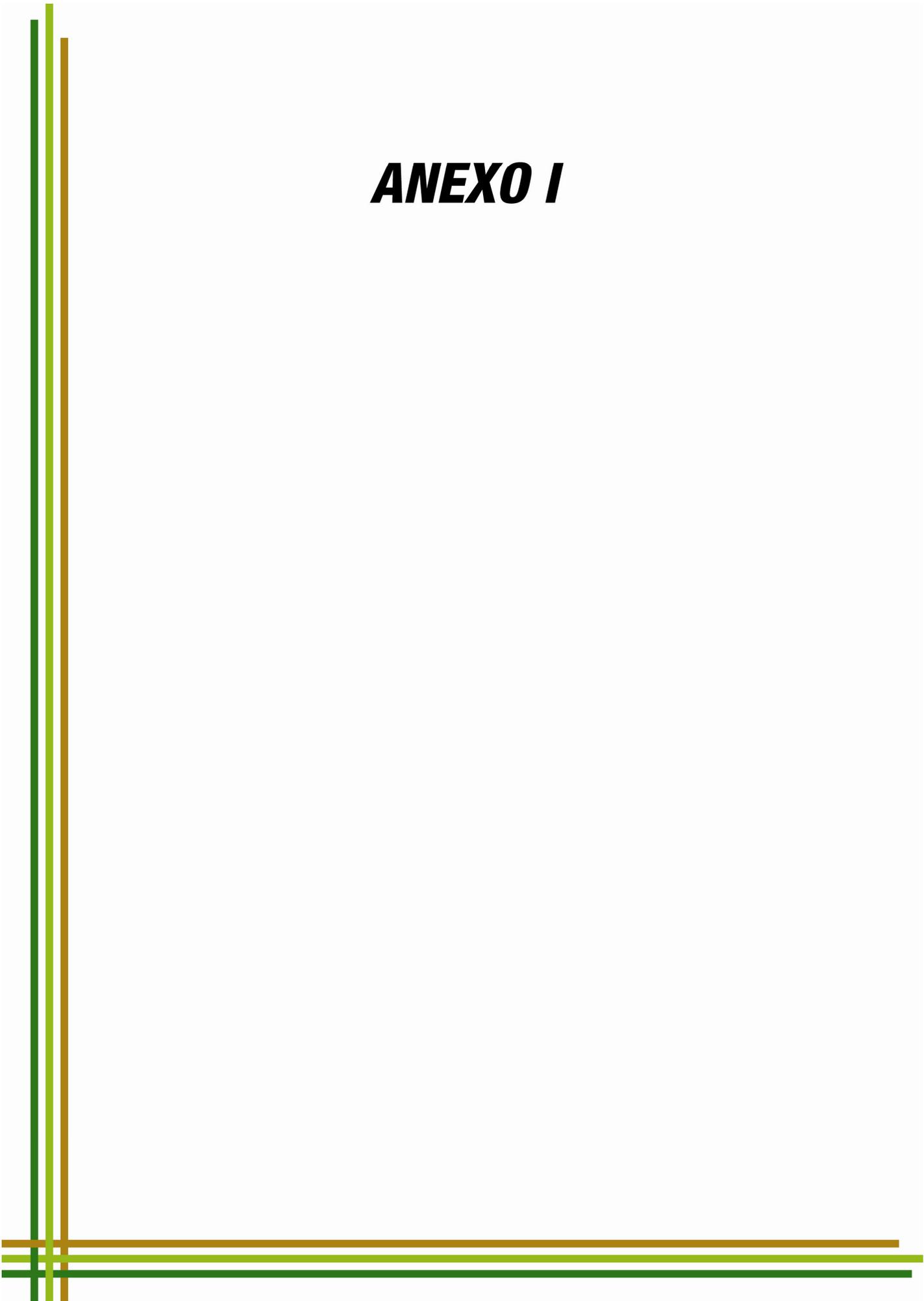
***BIBLIOGRAFÍA
CONSULTADA***

- AGÜERO, D. 2006. **El complejo agroindustrial de maní en Argentina.** En: www.alasru.org/cdalasru2006/28%20GT%20Daniel%20Agüero.pdf. Consultado el 17/06/07.
- AGÜERO, D., A. GHIRARDOTTO y J. AIRASCA. 2003. **Caracterización del complejo sojero argentino.** XVII Congreso Internacional de Administración de Empresas Agropecuarias. México. Pag. 50-55.
- APARICIO, S.; AGÜERO, D.; DEMO, C.; GIOVANNINI, F.; LOMELLO, V.; SABANÉS, L.; SUÁREZ, R.; VILLAVERDE, M. y J. VILLALBA. 1997. Caracterización de la evolución del sistema agroalimentario maní y su impacto económico social en el sector primario. **IV Jornadas Científico-técnicas de la Facultad de Agronomía y Veterinaria.** UNRC. Agosto 1997. 615-617.
- BENECIA, R. 2006. Cambios territoriales, tecnológicos productivos y laborales en la producción de maní en la provincia de Córdoba. En: FERNÁNDEZ, E. M. y O. GIAYETTO. **El Cultivo de maní en Córdoba.** Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba. Argentina. Pp. 239-257.
- BERTOLINO, M. y L. CAÑADA. 1999 **El sur cordobés en la década del noventa: La desregulación de una forma de vida.** Artículo publicado en plan directo ADESUR (Asociación Interinstitucional para el desarrollo del Sur de Córdoba). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- BUSSO, G., CIVITARESI, M., GEYMONAT, A. y R. ROIG. (a). 2003. **Análisis de la situación socioeconómica de los productores primarios de maní en la región centro sur de la provincia de Córdoba. Campaña 2002/2003.** XXXIV Reunión de la Asociación Argentina de Economía Agraria (AAEA). Río Cuarto. Pp. 27
- BUSSO, G., CIVITARESI, M., GEYMONAT, A. y R. ROIG. (b). 2003. **Integración Empresarial y (Des) Integración Regional. El Caso de la Cadena Manisera Argentina.** En: http://www.redpymes.org.ar/modules.php?name=Downloads&d_op=getit&lid=65. Consultado el 06/01/09.
- BUSSO, G., M. CIVITARESI, A. GEYMONAT y R ROIG. 2004. **Situación socioeconómica de la producción de maní y derivados en la región centro-sur de Córdoba. Diagnósticos y propuestas de políticas para el fortalecimiento de la cadena.** Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Maní Argentino, Río Cuarto. 163 pp.

- CENSO PROVINCIAL. 2008. Año XCVII - Tomo DXXX - Nº 47 Córdoba, República Argentina. En: www.boletinoficialcba.gov.ar Consultado el 14/03/09.
- CISNEROS, J. M.; CHOLAKY, C.; BRICCHI, E.; GIAYETTO, O. y J. J. CANTERO. 1997. Evaluación del efecto del uso agrícola sobre las propiedades físicas de un Hapludol típico del centro de Córdoba. **Rev. UNRC**. 17 (1): 13-22
- CISNEROS, J. M., O. GIAYETTO, C. CHOLAKY, G. A. CERIONI, A. CANTERO GUTIÉRREZ y M. UBERTO. 2006. Suelos, rotaciones y labranzas. En: FERNÁNDEZ, E. M. y O. GIAYETTO. **El Cultivo de maní en Córdoba**. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba. Argentina. Pp. 127 - 144. (31)
- CUTTICA, M. y L. SARQUÍS. 2007. **La competitividad del maní de origen argentino. Análisis comparativo con China y Estados Unidos**. Asociación Argentina de Economía Agraria. Facultad de ciencias económicas. UNC.
- DE PRADA, J., B. BRAVO-URETA y F. SHAH. 2004. **Cost of soil erosion on-site: a case study from Córdoba, Argentina**. Primer Congreso Regional de Economistas Agrarios. 3-5 November. Mar del Plata. Argentina.
- GALLO CANDOLO, G. 2007. **Maní argentino: de Córdoba al mundo, se suma Brasil**. En: http://www.mercosurnoticias.com/index.php?option=com_content&task=view&id=470&Itemid=34. Consultado el 20/04/09.
- GHEZAN, G., M. MATEOS y J. ELVERDIN. 2001. Impactos de las políticas de ajuste estructural en el sector agropecuario y agroindustrial: el caso de Argentina. En: **Revista Desarrollo Productivo**, Nº 90, CEPAL, Santiago de Chile, Chile.
- GIAYETTO, O. 2006. Origen, historia y clasificación. En: FERNÁNDEZ, E. M. y O. GIAYETTO. **El Cultivo de maní en Córdoba**. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba. Argentina. Pp. 25 – 35.
- GUTMAN, 2005. **Agricultura de contrato de Pequeños Productores Agropecuarios con agroindustrias y/o Agrocomercios en Argentina, Experiencias, lecciones, lineamientos de políticas**. En: www.rimisp.org/getdoc.php?docid=3484. Consultado el 23/11/2007.
- INDEC. 2004. **Estructura poblacional**. En: <http://www.indec.mecon.ar/> Consultado el 15/07/07.
- MARCH, G. J. y A. D. MARINELLI. 2004. **Enfermedades del maní en Argentina**. Biglia impresores. 142 Pp.
- PENGUE, W. 1996. **The Agriculture's Sustainability in Argentina**. En: **Designing Sustainability. The Fourth Biennial Meeting of the ISEE**. Boston University, Boston.
- PENGUE, W. 2007. **Cultivos Transgénicos ¿Hacia dónde vamos? Algunos efectos sobre el ambiente, la sociedad y la economía de la nueva "recombinación" tecnológica**. En: <http://webs.uolsinectis.com.ar/wapengue/> Consultado el 12/03/08.

- SAGPyA. 2005. **Perfil descriptivo de la cadena del maní.** En: www.sagpya.mecon.gov.ar/.../Perfiles%20descriptivos/Cadena%20de%20maní.pdf. Consultado el 03/04/09. (21)
- TODO AGRO, 2008. **Situación y perspectivas del maní en Argentina.** En: <http://www.todoagro.com.ar/todoagro2/nota.asp?id=7829> Consultado el 23/05/09.
- UPSIA. 2008. **Caracterización del sector agropecuario. Departamento General Roca.** En: www.cba.gov.ar/imagenes/fotos/agr_upssia_generalroca.pdf. Consultado el 16/04/09.
- WEHBE, M. B., H. EAKIN y A. GEYMONAT. 2005. **Macroeconomic reforms and agriculture policies in developing countries: Impacts on Social Vulnerability in the Argentinean Pampas and Mexican Coffe Sector.** En: http://www.gechs.org/downloads/holmen/Wehbe_et al.pdf Consultado el 16/05/09
- WIKIPEDIA. 2008. **Mattaldi.** En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Mattaldi> Consultado el 18/06/08.
- WIKIPEDIA. 2009. **Departamento General Roca** En: http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_General_Roca_C%C3%B3rdoba Consultado el 17/02/09.

ANEXO I



Preguntas que componen la encuesta realizada.

1. Cantidad de has del establecimiento
2. Profesión
3. Actividades que realiza en el establecimiento
4. ¿Ha dado en alquiler en los últimos 5 años parte del campo?
5. ¿Qué cantidad de has y para que cultivo?
6. ¿Piensa seguir alquilando?
7. ¿A qué valores ha alquilado?
8. ¿Le alcanza el monto del alquiler para vivir?
9. ¿Cómo influyó en su vida diaria dar el campo a terceros?
10. ¿Volvería a trabajar su establecimiento si bajarán los valores de alquiler?
11. ¿Conoce lo que es una buena rotación para el manejo del suelo?
12. ¿Lo tiene en cuenta a la hora de alquilar?